

Jasmina I. Terzioska<sup>1</sup>  
Alexander J. Loggie<sup>2</sup>  
St. Thomas University  
Fredericton, New Brunswick  
Canada

## LA ARAUCANA COMO TEXTO FUNDACIONAL EN EL CANON HISPANOAMERICANO: LA NOVEDAD, LA EXTRAÑEZA Y LA OTREDAD

Resumen: *Este artículo analiza el poema épico La Araucana de Alonso de Ercilla en términos de su rol fundacional en el canon de la literatura hispanoamericana. Publicado en tres partes en el Siglo XVI, este poema se distingue por ciertos rasgos estéticos, ideológicos y socio-históricos que ayudan a definir tanto al poema como al canon al cual pertenece el mismo. A partir de estas características, este análisis identifica tres conceptos claves que se exhiben en La Araucana – la novedad, la extrañeza y la otredad – y rastrea el crecimiento del mismo hasta las obras de los autores hispanoamericanos de los Siglos XIX y XX como Gabriel García Márquez, Horacio Quiroga y Pablo Neruda. Al hacerlo, este trabajo demuestra la presencia indeleble de La Araucana en gran parte de la literatura hispanoamericana, estableciendo así su legado como un texto fundacional en ese canon. Los resultados de este análisis son: 1) que estos conceptos de la novedad, la extrañeza y la otredad son indispensables en la identificación, discusión y desarrollo de un canon distintamente hispanoamericano; 2) que los mismos conceptos tienen sus raíces en este texto clave del Siglo de Oro de la literatura española y; 3) que La Araucana y su interpretación son cruciales en el discurso literario hispanoamericano dada su naturaleza fundacional.*

Palabras claves: *La Araucana, texto fundacional, canon hispanoamericano, la novedad, la extrañeza, la otredad.*

<sup>1</sup> jterzioska@stu.ca

<sup>2</sup> hhbbk@stu.ca

¿Cómo se produce un canon de textos generalmente percibido como representativo de una cultura dada? Típicamente asumimos una relación fundamental entre los textos de la misma cultura y aun la misma lengua debido a las conexiones entre condiciones sociales, históricas, políticas, económicas y otras que hacen evidente la relación de segundo orden entre los textos de un canon literario.<sup>3</sup> Entonces, con una comprensión del funcionamiento de un ‘canon’ surgen muchas preguntas en cuanto a su construcción. Entre estas muchas preguntas, la presente investigación se centrará en cómo se produce *históricamente* un canon literario. Para arrojar luz sobre el tema, este trabajo tratará específicamente del poema épico, *La Araucana*, de Alonso de Ercilla publicado en tres partes (1569, 1578 y 1589), en su capacidad de operar como una fundación (en varios sentidos) desde la cual surge un canon distintivamente hispanoamericano. Entonces el tema central será este concepto de “texto fundacional,” cómo se define, y cómo se describe *La Araucana* en relación al canon que se fundó a partir de este texto. Por literatura fundacional entendemos la formulación literaria de una conciencia histórica de escritura y a la vez la fundación de una propuesta literaria original. Las obras que llegan a ser “textos fundacionales” poseen un suficiente caudal de originalidad como para fundar un género por sí mismas, y a la vez, mantener una presencia, funcionando como base (o fundación) en obras literarias posteriores. Se trata, podemos decir, de la formación de una tradición, de su comienzo. Para Roberto González Echevarría en *Mito y archivo: una teoría de la narrativa latinoamericana*, al buscar ese “comienzo” o una nueva narrativa original y moderna hispanoamericana, el texto en cuestión no puede borrar su pasado y por eso debe contener “todas las anteriores y, al volverse Archivo, regresar a la más fundacional de esas modalidades” (26). Además, rechaza las teorías que proponen que la novela ha evolucionado sola o principalmente a partir de la épica o cualquier otra forma literaria y postula que la ley y sus circunstancias ideológicas, históricas y políticas forman parte de esa formación canónica y fundacional (30–42).

Tomando en consideración estos aspectos de la fundación literaria y para llegar a nuestro propósito planteado, el trabajo identificará los aspectos que distinguen *La Araucana* como un texto fundacional en la historia de la literatura hispanoamericana. A continuación, analizaremos otras obras del mismo canon para mostrar la presencia de este texto fundacional en el resto del canon que se creó a partir de los modelos artísticos avanzados de *La Araucana*. En este esfuerzo el trabajo tratará de y desarrollará apropiadamente tres aspectos específicos (pero bastante amplios) en

<sup>3</sup>En relación con la literatura del Siglo de Oro español, por ejemplo, se puede comprender esta cuestión más bien dentro de un modelo cultural de la literatura y su producción canónica.

*La Araucana* y el canon hispanoamericano en general: la novedad, la extrañeza y la otredad. En la creación de un nuevo posicionamiento textual hispanoamericano, *La Araucana* aborda las relaciones entre el yo y el otro que vienen siendo unas características unidas en una tarea global.<sup>4</sup> Todos estos conceptos se presentarán dentro de un contexto y un sentido explícitamente demarcado en relación con la realidad hispanoamericana. Esta atención al contexto lleva a definir una premisa central de este argumento según la cual las similitudes entre *La Araucana* y los otros textos de este canon no indican una relación de correlación o coincidencia sino de *causación*. El concepto de causación da pie a un análisis de la forma de *La Araucana* como rasgo que posiciona este texto como base fundacional de un canon de obras hispanoamericanas. A continuación, se analizan aquí obras representativas de Gabriel García Márquez, Horacio Quiroga y Pablo Neruda, demostrando cómo se relacionan estas obras a través de las características de *La Araucana* para situarla en el origen de texto al principio de algunas corrientes literarias que han definido el canon hispanoamericano y continúan definiéndolo hasta hoy en día. El trabajo concluirá evaluando críticamente *La Araucana* en este rol de texto fundacional.

Elizabeth B. Davis advierte que en *La Araucana* la historia y la historiografía convergen con la literatura (20); entonces, un análisis de *La Araucana* también debería dialogar con esta convergencia. Por eso, es importante tomar en cuenta la historia del texto y la vida de su autor. Como ya se ha mencionado, *La Araucana* es un poema épico que trata de la conquista española del estado de Arauco en lo que hoy en día corresponde al territorio de Chile. El autor, Alonso de Ercilla, nació en España y luchó como soldado en la guerra de Arauco. Perteneció a una familia acomodada, lo que lo llevó a trabajar en la corte española como asistente, primero de Carlos V y más tarde de Felipe II (Dawson 563). La formación literaria de Ercilla fue más bien escasa, limitándose básicamente a los renacentistas italianos Tasso y Ariosto. En un viaje a Inglaterra, el autor conoció a Gerónimo de Alderete, quien regresaba en ese momento del Nuevo Mundo, con noticias del levantamiento de los indios araucanos en Chile. Cautivado por las historias de heroísmo que le relató Alderete, hacia 1556, Ercilla se enlistó como soldado en la expedición de aquél hacia Perú. Comenzó a escribir su poema durante sus años de campaña en Chile. Aunque el poema se construyó a partir de hechos que el poeta vio como testigo, esto no debe llevarnos a creer que Ercilla escribió mientras combatía. Hay

---

<sup>4</sup> El papel de la escritura en la cristalización de una posición específicamente latinoamericana, que también media entre un sujeto racional y el otro, ha sido analizado por Roberto González Echevarría en su libro *Mito y archivo: una teoría de la narrativa latinoamericana*. Analizando mayormente textos canónicos, el autor considera esta relación entre los dos conceptos centrales para entender el esfuerzo de la literatura Latinoamericana.

una distancia temporal entre los hechos sucedidos y su utilización como material poético. Las mismas fechas de edición que mencionamos anteriormente sugieren esto. Así, podemos decir que el poema tiene un fondo histórico, no fantástico. Aquí en la historia del texto ya tenemos el primer aspecto de *La Araucana* que se puede postular como un rasgo distintivo del texto en sí, fundador del canon en el cual inaugura el aspecto de la *novedad*.

¿Por qué la novedad es relevante al entender un texto literario? En el mundo anglófono, el movimiento del modernismo fue anunciado por el grito de ‘Hágalo nuevo’ [Make it new] lanzado por Ezra Pound y otros (Pound 1). Como se verá un poco más adelante en este trabajo, un sentimiento similar puede advertirse en toda la historia del canon hispanoamericano, y sus raíces remontan hasta ‘la novedad’ como un concepto básico en la experiencia española en el Nuevo Mundo. Tenemos en esto, entonces, nuestro primer tema para investigar: ¿qué es, y cómo se presenta este concepto en *La Araucana* para llegar ser un aspecto definido de la obra y, de hecho, del canon hispanoamericano?

Primero, es útil distinguir ‘la novedad’ que, en otros contextos, puede asociarse con la modernización o el progreso, por ejemplo. El presente marco teórico enfocado en la literatura hispanoamericana, la palabra “novedad” se refiere a un ambiente total en el que se desarrolla la literatura hispanoamericana, el cual es, en el período colonial, la literatura del Nuevo Mundo. En su artículo, “Continuidad y novedad en espacios ideológicos y literarios del Nuevo Mundo,” Ignacio Arellano y Rosa Perelmuter notan que una cuestión central, no solamente en el análisis de la literatura hispanoamericana sino en la escritura de la misma, es la adaptación de formas y conceptos literarios provenientes del estilo barroco de España a la *nueva* realidad de las Américas. Esta forma de ‘adaptación’ que señalan Arellano y Perelmuter constituye una expresión de ‘novedad,’ ya que llama nuestra atención a la relación fundamental entre el joven discurso producido en el Nuevo Mundo y su vínculo con el discurso del Viejo Mundo. En esta luz, la literatura hispanoamericana se ve y se interpreta en sus comienzos como una respuesta al discurso español: aunque es la literatura de un Nuevo Mundo con nuevos conceptos, nuevas ideas y nuevas modalidades, no puede dejar de relacionarse con sus raíces literarias, ya sea en gestos de continuidad o de ruptura.

Entendemos por ‘novedad,’ entonces, una faceta de la relación dialéctica entre el Nuevo Mundo y el Viejo Mundo. Esta faceta consiste de una corriente discursiva elaborada en el Nuevo Mundo y que busca responder críticamente a sus raíces culturales, sociales, políticas, literarias. Responde, por consiguiente, también a un nuevo conjunto de condiciones materiales e inmateriales en ese mismo Nuevo

Mundo. Este concepto de novedad, entonces, intenta captar en su análisis del texto simultáneamente la situación y la actitud del discurso del Nuevo Mundo. Esta definición del concepto de novedad debe ser respaldada en pruebas históricas, tanto para redondear esta definición superficial como para que entendamos también que esta interpretación tiene un sentido *real* y no solamente conceptual.

Entonces, dada la naturaleza de este trabajo, ¿qué mejor prueba que *La Araucana* misma como un ejemplo del fenómeno de la novedad en el discurso sobre el Nuevo Mundo? De hecho, como sugiere Frank Dawson en su artículo "Ercilla and *La Araucana*: Spain and the New World," el poema indica este fenómeno en su misma construcción formal. El solo el hecho de escribir el poema como un poema épico como los de la antigüedad, Ercilla interpreta el Nuevo Mundo como una oportunidad para establecer *nuevos* héroes épicos y *nuevas* canciones sobre sus hazañas (565). Aun así, no se puede ignorar que algunos de los temas que toca el poema son, en parte, temas pertenecientes a la épica tradicional: todas las figuras heroicas son masculinas; la mujer sólo existe como figura victimizada por los atropellos de los hombres, y nunca se habla del amor. Por ejemplo, en la exhortación de Doña Mencía de Nidos, ésta aparece, "enferma y flaca en una cama,/ siente el grande alboroto, y esforzada..." (Ercilla 83). El vocabulario que utiliza el autor elabora descripciones en las que predominan características marcadamente masculinas, tales como la fuerza, la blanca barba, los soldados y los guerreros. Esta tendencia queda clara cuando Ercilla describe la virtud del soldado araucano. Leemos:

Los cargos de la guerra y preeminencia/  
no son por flacos medios proveídos,  
ni van por calidad, no por herencia,  
ni por hacienda y ser mejor nacidos;  
más la virtud del brazo y la excelencia,  
ésta hace los hombres referidos,  
ésta ilustra, habilita, perfecciona/  
y quilata el valor de la persona. (21)

Entonces, en este movimiento el poeta no solamente recuerda y elabora las raíces de su formación literaria que vienen de la antigua Grecia y Roma, pero en el mismo movimiento, rechaza otras formas poéticas del Nuevo Mundo como, por ejemplo, los romances medievales.<sup>5</sup> Ercilla mismo describe esta actitud al principio del poema, diciendo:

No las damas, amor no gentilezas/  
de caballeros canto enamorados/  
ni las muestras, regalos y ternezas/  
de amorosos afectos y cuidados;  
más el valor, los hechos, las proezas/  
de aquellos españoles esforzados,  
que a la cerviz de Arauco no domada/  
pusieron duro yugo por la espada. (18)

<sup>5</sup> Cf. por ejemplo *el Cantar de mío Cid*.

Un análisis de este pasaje arroja más luz sobre el tema de la novedad. Cuando Ercilla comienza diciendo que en su poema no canta sobre los temas de tantas elaboraciones artísticas de la época medieval, indica una ruptura con esa particular tradición de España. Al mismo tiempo, embarca en un nuevo esfuerzo para poetizar las hazañas de esos "españoles esforzados" y grabar en forma textual los *nuevos* temas y cuestiones del Nuevo Mundo que necesitan una elaboración discursiva. En la decisión de Ercilla de escribir *La Araucana* como una nueva *Iliada* o *Eneida* y de plasmarla en su particular forma y estilo, podemos ver cómo la novedad se destaca como un rasgo definitorio de este poema. Aquí se señala algo muy profundo que Dawson no admite explícitamente: si entendemos que la actitud de la novedad está presente en la forma pura del poema, entendemos que *La Araucana* demuestra una mezcla de ideología con estética, o más bien, que pone su ideología *dentro* de su estética.

Es importante trazar en mayor detalle los motivos por los cuales *La Araucana* rehúye la épica tradicional y sus elementos temáticos y poéticos. Discutiremos ahora en qué medida Ercilla transgrede la épica tradicional. El modelo literario al que Ercilla recurre para hablar sobre una guerra es, naturalmente, la épica. En este aspecto, la crítica ha tenido dificultades en su acercamiento al enfrentarse al poema, pues el modelo épico no puede aplicarse sin más al poema de Alonso de Ercilla. Veamos esto con más detenimiento.

Para el crítico Martínez de la Rosa, los araucanos son los únicos hombres descritos como *héroes* en el poema. Y como están del lado equivocado, al estar luchando contra la Corona Española, todo resulta (siempre en opinión de Martínez de la Rosa) en que no hay un verdadero héroe épico en el libro de Ercilla. Seguimos en este punto la explicación de Melczer (217). Lo primero que salta a la vista en *La Araucana* es el hecho de que no hay un *héroe* en el sentido tradicional, tal como lo definió la épica clásica. Como sabemos a partir de las investigaciones de Menéndez Pidal en *La épica medieval española*, la épica medieval se centra en un solo individuo, el *héroe épico*. Se trata de un individuo especial, dotado de una creatividad genial, pero que actúa siempre constreñido por las circunstancias de la tradición cultural en la que se encuentra (54). *El cantar de mio Cid* sería aquí el ejemplo paradigmático. El héroe épico está siempre del lado del bien y esto es algo que no ocurre en el libro de Ercilla. Ante todo, porque no visualizamos *un* héroe épico. Al respecto, veamos lo que Concha de Salamanca nos dice: "Don Alonso tenía un alma compasiva y justa, que se adolecía del rigor extremo y que sabía reconocer las cualidades del enemigo al mismo tiempo que los defectos de sus compatriotas" (35).

Ercilla humaniza al indio araucano que lucha por su libertad, al mismo tiempo que dedica su libro al Rey Felipe II. Hay, pues, una gran dualidad en esto. El autor de *La Araucana* deja claro en su poema la admiración que siente por los indios:

Pues en este distrito demarcado, /por donde su grandeza es manifiesta,/está a treinta y seis grados el Estado/que tanta sangre ajena y propia cuesta:/éste es el fiero pueblo no domado, /que tuvo a Chile en tal estrecho puesta,/y aquél que por valor y pura guerra/hace en torno temblar toda la tierra. (20)

El crítico Emilio González López se inscribe en esta misma línea interpretativa, al explicarnos que:

No trató Ercilla de exaltar un héroe, un caudillo, sino a todo un pueblo que, en este caso, no es tanto el español como el araucano que da título al poema. Son los araucanos, simbolizados por campeones tan ilustres como Caupolicán, Lautaro y Colocolo, los que salen con más gloria en las estrofas de octavas reales. (291)

Ercilla no ahorra elogios para los bravos guerreros araucanos. Y aunque habla de algunos líderes (como por ejemplo Caupolicán), lo que finalmente se destaca es el accionar de todo ese ejército de valientes:

Hasta treinta o cuarenta en compañía, /ambiciosos de crédito y loores, /vienen con grande orgullo y bizarría/al son de presurosos atambores;/ las armas matizadas a porfía/con varias y finísimas colores, /de poblados penachos adornados, /saltando acá y allá por todos lados. (24)

Por otra parte, Ercilla no intenta hacer de estos hombres unos semidioses en su poema. Su intención consiste más bien en resaltar su valor como hombres. El poeta cuenta una guerra de hombres contra hombres, y expone las debilidades tanto de los unos como de los otros. Por ejemplo, en el segundo canto, leemos acerca de la debilidad de los españoles:

Por dioses, como dije, eran tenidos/ de los indios los nuestros; pero olieron/que de mujer y hombre eran nacidos,/ y todas sus flaquezas entendieron;/ viéndolos a miserias sometidos/el error ignorante conocieron,/ ardiendo en viva rabia avergonzados/por verse de mortales conquistados. (37)

Por otro lado, tenemos a los críticos que creen que el héroe colectivo de *La Araucana* se compone por ambos pueblos: españoles y araucanos. Raimundo Lazo, por ejemplo, nos dice que Ercilla se sale del marco de la épica medieval para arribar a lo que él denomina una *épica moderna*, definida por "personajes destacados que protagonizan la lucha entre dos pueblos, y acción compartida por ellos, dentro del plan general y por ninguno monopolizada" (233). Fernando Alegría nos da una

opinión muy similar. Para él, la intención inicial de Ercilla es "exaltar al conquistador español" (39). No obstante esa intención inicial, Alonso de Ercilla desemboca en un elogio a la valentía de *ambos* pueblos, el Español y el Arauco:

El resultado final de esa lucha es una maravillosa unión, el nacimiento épico de un nuevo pueblo hecho con la sangre hispana y la sangre india cuya mentalidad y cuyo destino mostrará el sello de quienes lo engendraron... El héroe de *La Araucana* es el pueblo, la masa –de España y Arauco. (Alegría 39)

Nos parece que esta opinión de Lazo y Alegría es sesgada. No percibimos en el libro de Ercilla esta unidad entre los pueblos, ni se arriba a una "unión maravillosa." Más bien, el texto destaca de manera muy evidente una polaridad. Nos parece, además, que el autor sólo resalta la valentía de los araucanos. Cuando Ercilla alaba a los españoles, como ya se ha dicho, se trata de algo muy forzado, una postura momentánea adoptada para aquietar a su público lector inmediato.

De este análisis en cuanto a la ruptura de la tradición épica, podemos deducir que 'la novedad' (como ya la hemos definido) es un aspecto de *La Araucana* que la distingue a través de su *forma* y su estilo de composición en su contribución a un género artístico (la nueva épica) y a través de la temática del poema (la conquista violenta en lugar de la aventura romántica).

Con esta interpretación de la novedad en *La Araucana*, podemos notar el segundo aspecto relevante y modernista en este análisis: la extrañeza, la rareza. Como ya hemos dicho, la novedad emerge como concepto en el análisis de la relación entre el Nuevo Mundo y el Viejo como un aspecto que pone en diálogo diferentes esferas de discurso hispánico. Mencionando esta relación, hacemos alusión a otro vínculo; la de la actitud del poema de situarse completamente dentro del Nuevo Mundo y de volcarse hacia éste. Otra vez esta relación forma una dialéctica dentro del discurso hispanoamericano pero en diálogo con condiciones estrictamente hispanoamericanas también (y no españolas). En el discurso hispanoamericano históricamente (como vamos a ver) y aun lógicamente (es decir, conforme con una lógica colonial), esta dialéctica se caracteriza por una esencia de lo que denominaremos "la extrañeza o la rareza."

Es un hecho histórico que una parte de la actitud europea hacia el Nuevo Mundo (además de sentidos de oportunidades, derechos y deberes de conquistar) consistía en un sentimiento de admiración. La producción textual de la experiencia colonial generalmente abordó estos imperativos. Muchas de las primeras imágenes artísticas o científicas que salieron del y desde el Nuevo Mundo a Europa reprodujeron figuras espectaculares de pueblos autóctonos, plantas y animales exóticos que iban más allá



de la imaginación humana (Doggett et. Al. 93). Este sentimiento de admiración se aproxima a nuestro concepto de 'la extrañeza.' La extrañeza puede construir una forma de toma de conciencia, de manera similar a lo que plantea Martín Heidegger en su fenomenología de la consciencia en *Ser y tiempo*. En efecto, en su descripción del fenómeno de la conspicuidad, Heidegger analiza la manera en que la consciencia puede encontrar su objeto no como algo familiar y disponible, sino como raro e inutilizable (103-4). De la misma manera, el modo europeo de relacionarse con las nuevas condiciones del Nuevo Mundo se enfrenta con semejante conspicuidad: la tierra no se da a la cosecha, los animales no se dan a arrear y la gente no se da a gobernar (Lima 28-9). La extrañeza estriba entonces de esta conspicuidad del Nuevo Mundo, además de ser 'no disponible' en varios sentidos, existe totalmente fuera de la imaginación europea. En la tierra del Nuevo Mundo esa imaginación encuentra cosas para las que no tiene nombres, para las cuales hay que inventar *nuevas* palabras. La totalidad referencial en que se encuentra este sujeto europeo colonizador se presenta en el modo de ser extraña; para este sujeto, el mundo pierde su familiaridad y se vuelve extraño.

Otra vez, esta extrañeza se puede comprobar como realidad histórica a través de su manifestación en *La Araucana*, una manifestación que reitera nuestro esfuerzo para situarlo como un texto fundacional en el canon hispanoamericano. Considere, por ejemplo, los pasajes siguientes y la manera en que Ercilla construye el ambiente geográfico, describiendo Chile como una tierra lejana y *extraña*:

Chile, fértil provincia ya señalada/ en la región antártica famosa,/ de remotas naciones respetada/ por fuerte, principal y poderosa;/ la gente que produce es tan granada,/ tan soberbia, gallarda y belicosa/ que no ha sido por rey jamás regida/ ni a extranjero dominio sometida. (19)

Y estos dos anchos mares, que pretenden,/ pasando de sus términos, juntarse,/ baten las rocas, y sus olas tienden,/ más les impedido el allegarse;/ por esta parte al fin la tierra hienden/ y pueden por aquí comunicarse./ Magallanes, Señor, fue el primer hombre/ que, abriendo este camino, le dio nombre. (20)

Aquí la presencia de lo que hemos llamado 'la extrañeza' en el discurso del Nuevo Mundo se ve amplificada y elaborada. Para comenzar, podemos notar cómo el poeta construye 'Chile' como región geográfica por asociarlo con la Antártica, evocando en la imaginación europea imágenes de esa tierra del otro mundo mientras que refuerza la idea de que la región política 'Chile' siempre ha existido en este estado primitivo y prístino. Después evoca también nociones de conquista a través del nombre Magallanes, citándolo como el primer ser humano que pronunció un

nombre para Chile. El uso de la extrañeza como un concepto básico en la experiencia y autoconstrucción discursiva hispanoamericana es evidente aquí: Ercilla la usa como una herramienta central en su conjunto de recursos artístico/ideológicos para construir la realidad hispanoamericana para una audiencia europea. Las descripciones de la tierra y el ambiente físico como algo lejano, peligroso, y *extraño*, entonces apoyan nuestra hipótesis de que esta "extrañeza" constituye un aspecto distintivo de *La Araucana* y la sitúa como un texto que abre nuevas modalidades en las varias formas de construir esa realidad hispanoamericana a través de la literatura.

Finalmente, es imposible ignorar el concepto de otredad, tanto en un análisis de *La Araucana* tanto como en una discusión de la literatura hispanoamericana en general. Este concepto, así como su definición, parámetros y presentación, es un poco más obvio que los otros dos en este contexto, ya que este término general se manifiesta por todas partes en este canon en gran parte a través de la construcción de lo indígena (Barraza y Álvarez-Santullano, 96). Sin embargo, para nuestro propósito conviene explicar cómo la cuestión de la otredad se relaciona con los temas relevantes.

En nuestra discusión de *La Araucana* hasta ahora, hemos desarrollado los conceptos centrales para la investigación presente, integrándolos en un marco teórico que asume una totalidad referencial—o paradigma—la cual tiene en su centro al sujeto hispanoamericano (es decir en este contexto del Siglo de Oro, español-latinoamericano) y tiene como ámbito la experiencia del Nuevo Mundo. Evidentemente, tal paradigma sacrifica mucho en cuanto a la riqueza de perspectivas, voces y experiencias que se encuentran en el canon hispanoamericano.<sup>6</sup> Sin embargo, ese paradigma nos permite evaluar la situación de *La Araucana* desde un punto de vista histórico-cultural ya que la obra se escribió desde y en aras del mismo paradigma. Dicho esto, la otredad se destaca en el ambiente conceptual en el que se desarrolla *La Araucana*, ya que toda la obra trata de una 'otredad' abarcadora que se manifiesta en la guerra entre el grupo de conquistadores/colonizadores españoles (el 'nosotros') y el grupo de los defensores autóctonos (el 'ellos'). Ya que la obra es una poetización del enfrentamiento de esos dos grupos y el poeta obviamente tiene su propia ideología en cuanto a la construcción del 'ellos' (ya que Ercilla forma parte de 'nosotros'), es importantísimo notar este posicionamiento ideológico, advertir cómo se plantea en la obra (especialmente para una audiencia moderna) y cómo ayuda a definir la obra como un texto fundacional en su canon particular.

---

<sup>6</sup> Reconocer este hecho es reconocer la exclusión de una multitud de voces de las poblaciones indígenas, los afroamericanos, las mujeres, y muchos otros grupos históricamente marginados.

De hecho, el modo particular de la construcción de su obra indígena que plantea Ercilla sigue un modelo de alabanza positiva mezclada con una distanciamiento negativa. Desde el principio, Ercilla menciona los nativos de Arauco como nacidos de "bárbaras madres" (21) pero simultáneamente los nombra como los mejores del estudio militar (ibid.). Para ser más específico, se podría postular que pareciera que Ercilla estuviera construyendo una nueva raza militar para el retrato literario del Nuevo Mundo, que se asemeja al retrato de los espartanos o los troyanos en la imaginación europea. Ercilla mismo da más evidencia para una interpretación así cuando describe la cultura militar de los Araucos como sigue:

Los cargos de la guerra y preminencia/ no son por flacos medios proveídos,/ ni van por calidad, ni por herencia,/ ni por hacienda y ser mejor nacidos;/ más la virtud del brazo y la excelencia,/ ésta hace los hombres preferidos,/ ésta ilustra, habilita, perfecciona/ y quilata el valor de la persona. (23)

Ercilla continúa de este modo con muchas descripciones extensas de las armas de los araucos y su modo de pelear en la guerra, y todo esto refuerza su construcción de ellos como un enemigo digno de los héroes épicos españoles. Más generalmente, podemos notar el patrón de esa construcción como un discurso que alterna asignaciones positivas y negativas. Dicho esto, no es el caso que la norma que establece *La Araucana* en cuanto a la construcción del otro indígena en la literatura hispanoamericana es necesariamente y siempre un modelo que necesariamente mezcla discursos positivos y negativos. Más bien, el hecho es que este tratamiento mixto de la otredad intrínseca a la experiencia hispana del Nuevo Mundo señala una *tensión* en el discurso hispanoamericano entre los dos polos de alabanza y rechazo de 'el otro,' que es el indígena. Por eso, podemos concluir que la forma particular en que *La Araucana* construye y responde al concepto de otredad constituye otro aspecto definitorio de la obra.

Con estos tres aspectos, y considerando la manera distintiva en que se destacan, podemos finalmente comparar la obra en estos términos a una muestra del canon hispanoamericano para mostrar la presencia duradera de estos aspectos y, por consiguiente, la presencia duradera de *La Araucana* en toda la literatura hispanoamericana. Por eso, el trabajo ahora se referirá a cada uno de estos conceptos a su vez, demostrando cómo cada uno tiene su reflejo en otras obras.

En primer lugar, hemos visto cómo el concepto de la novedad informa y se presenta en *La Araucana*. Según nuestro análisis, esta novedad se expresa en la forma y el estilo de la obra, ya que responde a sus raíces literarias e inventa nuevos modelos artísticos a la misma vez por su género poético y su materia también. Un buen

ejemplo de este mismo fenómeno de la novedad es la novela *Cien años de soledad* de Gabriel García Márquez publicada en 1967. Al escribir este libro, García Márquez participó en el comienzo de una nueva tradición literaria hispanoamericana: el realismo mágico. Pero como nota Emir Rodríguez Monegal, Márquez, como Ercilla, rechaza algunas tradiciones haciendo esto:

...al contar puntualmente su historia de una familia y sobre todo de uno de sus héroes, el coronel Aureliano Buendía, el notable narrador colombiano parece volver a la novela anécdota y personajes, la novela fascinada por la aventura, la peripecia, del destino fatal. Todas las enseñanzas de la escuela objetiva francesa, del Nouveau Roman, y aun del Nouveau Nouveau Roman han sido desoídas, y tal vez ni siguiera escuchadas, por García Márquez para quien la realidad de sus personajes estalla en la carne y sangre de su palabra incandescente. (114–115)

Entonces, como *La Araucana*, *Cien años de soledad* contiene en su forma solo un aspecto de novedad ya que rompe con las tradiciones recibidas de Europa a favor de una nueva tradición hispanoamericana, pero con continuidades y precedentes tomadas de otras tradiciones y reformadas. Como dice el mismo narrador, el mundo que crea esta nueva literatura es un mundo "tan reciente, que muchas cosas carecían de nombre, y para mencionarlas había que señalarlas con el dedo" (9). Entonces por esta cuidadosa selección de forma y estilo que rompe con esas tradiciones europeas, vemos en *Cien años de soledad* una continuidad con el concepto de la novedad como se desarrolla en *La Araucana*.

Este hilo conductor de las continuidades en el canon hispanoamericano comenzado con *La Araucana* se puede rastrear mediante el segundo concepto que hemos señalado (la extrañeza) en la obra del escritor uruguayo Horacio Quiroga. Sobre todo, lo que se destaca en su obra es su fascinación con la selva sudamericana y cómo construye la jungla como un espacio vivo, extraño, y peligroso.<sup>7</sup> "El hijo," por ejemplo, cuenta la historia de un hombre que se pierde en la locura después de perder a su hijo en la jungla mientras que "A la deriva" muestra el viaje de un hombre mordido por una serpiente venenosa mientras cae él en el delirio y muere sólo, sin propósito en la jungla. Esta preocupación por Quiroga demuestra también un aspecto consistente con la extrañeza de *La Araucana*. Considera el pasaje siguiente de "A la deriva" describiendo la jungla del río Paraná:

---

<sup>7</sup>José Eustacio Rivera también hace esto en la novela "La vorágine" y, a continuación, Alejo Carpentier con "Los pasos perdidos. Rivera, repite a lo largo de la novela este "encantamiento" de la selva amazónica.

El Paraná corre allí en el fondo de una inmensa hoya, cuyas paredes, altas de cien metros encajonan fúnebremente el río. Desde las orillas bordeadas de negros bloques de basalto, asciende el bosque, negro también. Adelante, a los costados, detrás, la eterna muralla lúgubre, en cuyo fondo el río arremolinado se precipita en incesantes borbollones de agua fangosa. El paisaje es agresivo, y reina en él un silencio de muerte. Al atardecer, sin embargo, su belleza sombría y calma cobra una majestad única. (79)

Como Ercilla construye una proyección de la extrañeza intrínseca de Chile a través de capas sobre capas de descripciones de la tierra y las evocaciones de cosas fuera de la imaginación europea, Quiroga también trata de poner a prueba los límites del conocimiento humano de la jungla, haciéndola un espacio no familiar sino *extraño* y fuera de las capacidades mentales y físicas del ser humano. En esa construcción de la jungla como espacio a través de las descripciones, podemos ver una continuación del desarrollo hispanoamericano del concepto de la extrañeza en relación a las condiciones distintamente hispanoamericanas.

Finalmente llegamos al concepto de la otredad y su tratamiento en términos literarios hispanoamericanos. En nuestro análisis, encontramos que la otredad de lo indígena se construye a partir de una interpretación de la cultura autóctona de las Américas mediante una mezcla de asignaciones positivas y negativas. Más allá del caso específico de Ercilla, vimos que eso indica una tensión dentro del discurso hispanoamericano en cuanto a la representación y recepción de las primeras poblaciones en la literatura. Este punto general es retomado en la obra de Pablo Neruda, ya que responde a Ercilla mismo en su tratamiento de los araucos de manera *opuesta* a los retratos de *La Araucana*. En su *Canto general* (en canto XIX de los Conquistadores) Neruda presenta los araucos (más históricamente) como las víctimas de una conquista colonial, escribiendo:

La nieve araucana quemó/ como una hoguera de blancura/ el paso de los invasores./ Caían de frío los dedos,/ las manos, los pies de Almagro/ y las garras que devoraron/ y sepultaron monarquías/ eran en la nieve un punto/ de carne helada, eran silencio. ("La tierra combatiente")

Aquí aunque el posicionamiento ideológico es mucho más diferente el de Ercilla, Neruda todavía hace eco del mismo tratamiento de la otredad en *La Araucana* ya que reconoce la tensión intrínseca en la representación de las primeras poblaciones, y toma un lado (lo que es diferente). Por el solo hecho que la poesía de Neruda tiene un contenido ideológico, vemos que participa en el mismo discurso que *La Araucana* aun cuando su contribución a ese discurso es diferente. Por eso, podemos

concluir que el concepto de la otredad que se desarrolla en *La Araucana* tiene un paralelo en la obra de Neruda y su preocupación por la cuestión de la representación de las primeras poblaciones.

Con todos estos hilos conductores establecidos es evidente ahora la gran influencia de *La Araucana* en la literatura general hispanoamericana. Aquí hemos señalado solamente algunas muestras puntuales de esa continuidad, pero claramente el influjo de *La Araucana* se extiende mucho más allá de estos tres autores. De acuerdo con nuestro argumento, los tres aspectos enumerados de la novedad, la extrañeza y la otredad logran mostrar la presencia duradera de *La Araucana*, ya que el tratamiento de estas cuestiones se ve en muchos lugares diversos en el resto del canon hispanoamericano. Por eso, podemos concluir que *La Araucana* constituye no solamente un texto fundacional en un sentido ya bastante claro, sino también es uno de los textos más importantes en el canon hispanoamericano por su preocupación por temas, ideologías y cuestiones que han permanecido relevantes al discurso, a la sociedad y a la vida hispanoamericana hasta hoy en día.

### Obras citadas

1. Alegría, Fernando (1954), *La poesía chilena*, Berkeley: University of California Press.
2. Arellano, Ignacio y Rosa Perelmuter (2014), "Continuidad y novedad en espacios ideológicos y literarios del Nuevo Mundo", *Hispanofilia*, 171.1: 3–10.
3. Barraza, J. E. y B. P. Álvarez-Santullano (2011), "El discurso de la extrañeza en la poesía mapuche huilliche", *Alpha (osorno)*, 95–110.
4. Davis, Elizabeth B. (2000), *Myth and Identity in the Epic of Imperial Spain*, Columbia: University of Missouri Press, *eBook Academic collection (EBSCOhost)*.
5. Dawson, Frank G. (1962), "Ercilla and *La Araucana*: Spain and the New World", *Journal of Inter-American Studies* 4, 563–76.
6. Doggett, Rachel, Monique Hulvey and Julie Ainsworth (1992), *New World of Wonders: European Images of the Americas, 1492–1700*, Washington, D. C.: Folger Shakespeare Library.
7. Echevarría, Roberto González (1990), *Mito y archivo: una teoría de la narrativa latinoamericana*, UK: Cambridge University Press.
8. Ercilla, Alonso de (1961), *La Araucana*. Ed. Concha de Salamanca. Madrid: Aguilar.
9. Heidegger, Martin (2008), *Being and Time*, Trad. John MacQuarrie y Edward Robinson. New York: Harper Perennial Modern Thought.
10. Lazo, Raimundo (1965), *Historia de la literatura hispanoamericana, el periodo colonial*, México: Porrúa.
11. Lima, José Lezama (2002), "Después de lo raro, la extrañeza", Trad. Stephen D. Ginerich, *The New Centennial Review*, 2.2: 22–9.

12. López González, Emilio (1962), *Historia de la literatura española, Edad Media y Siglo de Oro*, New York: Las Americas Pub. Co.
13. Márquez, Gabriel García (1967), *Cien años de soledad*, Buenos Aires: Editorial sudamericana.
14. Martínez de la Rosa, M. (1845), "Apéndice sobre la poesía épica española", *Obras Completas*, 22.
15. Melczer, William (1973), "Ercilla's Divided Heroic Vision: A Re-Evaluation of the Epic Hero in *La Araucana*", *Hispania*, 56: 216–221.
16. Monegal, Emir Rodríguez (1981), "Novedad y anacronismo de *Cien años de soledad*", En *Gabriel García Márquez: El escritor y la crítica*, Ed. Peter Earle, Madrid: Taurus.
17. Neruda, Pablo (2016), *Canto general*, Obra de Pablo Neruda en La universidad de Chile, Red. 4 marzo 2016 (<http://www.neruda.uchile.cl/obra/obracantogeneral15.html>).
18. Pidal, Ramón Menéndez (1992), *La épica medieval española*, Ed. Diego Catalán y María del Mar de Bustos, Madrid: Espasa-Calpe.
19. Pound, Ezra (1934), *Make it New: Essays*, London: Faber and Faber.
20. Quiroga, Horacio (1981), *Cuentos*, Ed. Emir Rodríguez Monegal, Caracas, Venezuela: Biblioteca Ayacucho.

Originalni naučni članak  
UDK 821.134.2(7/8).09-32  
DOI 10.21618/fil1818325t  
COBISS.RS-ID 7927576

Jasmina I. Terzioska  
Aleksandar J. Logi  
Univerzitet Sent Tomas  
Frederikton, Nju Brunsvik  
Kanada

## POEMA *LA ARAUCANA* KAO TEMELJNI TEKST HISPANOAMERIČKOG KANONA: NOVOST, STRANOST I DRUGOST

### *Rezime*

Rad se bavi analizom epske poeme *La Araucana* Alonsa de Ersilje u smislu njene rodonačelničke uloge u kanonu hispanoameričke književnosti. Objavljena u tri dijela tokom 16. vijeka, ova se poema izdvaja u pogledu izvjesnih estetskih, ideoloških i socioistorijskih obilježja, koja pomažu ne samo u određenju date poeme već i kano-

na kojem pripada. Koristeći navedena obilježja kao polaznu tačku, ovom analizom utvrđuju se tri ključna koncepta prikazana u poemi – novost, stranost i drugost – i bilježi se njihov razvoj od analiziranog djela sve do radova hispanoameričkih pisaca 19. i 20. vijeka, kao što su Gabrijel Garsija Marques, Orasio Kiroga i Pablo Neruda. U radu se, tako, pokazuje kako ova poema stalno provejava u tekstovima hispanoameričke književnosti, što je čini temeljnim tekstom tog kanona. Rezultati analize trojaki su i pokazuju da: 1) navedeni koncepti neizostavni su u identifikovanju, razmatranju i razvoju posebnog hispanoameričkog kanona; 2) navedeni koncepti imaju uporište u ovom ključnom tekstu „zlatnog doba” španske književnosti i 3) ova poema i njeno tumačenje igraju ključnu ulogu u hispanoameričkom književnom diskursu upravo zbog svoje prirode temeljnog teksta.

Ključne riječi: *La Araucana*, temeljni tekst, hispanoamerički kanon, novost, stranost i drugost.

Preuzeto 22. 8. 2018.  
Korekcije 27. 10. 2018.  
Prihvaćeno 27. 11. 2018.